



Se avecina choque Ebrard-Claudia

• Marcelo no está manco y por nada del mundo quiere perder otra oportunidad de gobernar el país.

El equipo del canciller **Marcelo Ebrard** tenía la instrucción de no meter las narices en la Ciudad de México antes de las elecciones de junio próximo para no incomodar a la jefa de Gobierno, **Claudia Sheinbaum**.

Si acaso se pidieron algunos *favores* para impulsar unas pocas diputaciones y la alcaldía Azcapotzalco para **Vidal Llerenas**, pues **Marcelo** no quería desatar una disputa política con **Claudia** antes de tiempo.

Todos lo entendieron así y no había surgido problema alguno, pero el desplome de un tren del Metro en la Línea 12 rompió la tregua, porque los 26 muertos y más de 80 heridos reclaman la responsabilidad política de alguien.

Esa línea fue construida por **Ebrard** y se vendió como una maravilla de la ingeniería, aunque se había salido mucho del costo original.

La obra fue inaugurada en octubre de 2012, unos meses antes de que tomara el cargo como jefe de Gobierno **Miguel Ángel Mancera**, quien había sido propuesto por el propio **Marcelo** para que fuera su sucesor.

No pasó mucho tiempo para que la obra insignia del hoy canciller comenzara a presentar fallas graves, que obligaron al cierre parcial de la misma durante casi un año, lo que derivó en una indagatoria sobre presuntas irregularidades en su financiamiento y construcción.

Es conocida la historia de que **Mancera** obligó a **Ebrard** a autoexiliarse del país durante casi tres años, hasta que regresó para integrarse a la campaña del hoy presidente **Andrés Manuel López Obrador**, que luego de

ganar lo nombró secretario de Relaciones Exteriores.

En esas elecciones llegó **Sheinbaum** a la Jefatura de Gobierno y de inmediato tanto ella como el canciller empezaron a ser mencionados como los políticos con mayores posibilidades de llegar a la Presidencia de la República en 2024.

Durante la primera parte de la administración lopezobradorista habían sobrellevado la relación, pero se atravesó el fatal accidente que por fuerza tendría que dejar herido a alguno de los dos, pues la estructura de la Línea 12 estuvo mal construida o no se le dio mantenimiento.

Se están realizando los peritajes respectivos, pero sea cual sea el resultado, la 4-T tendrá que cargar con la culpa: sólo hay que definir si la carga **Claudia** o lo hace **Marcelo**.

No hay que echar en saco roto el mensaje de la fiscal general de Justicia capitalina, **Ernestina Godoy** —que todo mundo sabe a quién reporta—, de que su dependencia hará una profunda investigación que incluirá desde el financiamiento, sobreprecio y fallas en su construcción.

O sea, que **Marcelo**, y de paso **Mario Delgado** —quien era su secretario de Finanzas—, tendrían que dar muchas explicaciones. Está claro que **Claudia** no pagará por ello, pues ni siquiera quiso separar del cargo a **Florencia Serranía**, directora del Metro, para investigarla.

Y como todo mundo sabe que **Marcelo** no está manco y por nada del mundo quiere perder otra oportunidad de gobernar el país, el enfrentamiento entre estos dos políticos cercanos a la 4-T es inevitable.

O sea que uno de los dos quedará fuera.



**CENTAVITOS**

Por cierto, quienes han querido embarrar a **Mancera** en el accidente de la Línea 12 andan bien errados, pues él ni la construyó ni la administra desde hace más de tres años. Incluso él hizo lo que tenía que hacer durante su administración al suspenderla, repararla y darle mantenimiento. Si los peritajes indican que el accidente se debió a fallas estructurales, la pelota cae en cancha de **Marcelo**; si fue por falta de mantenimiento, en la de **Claudia**. **Mancera** estará más allá del bien y del mal.

Se están
realizando
los peritajes
respectivos, pero
sea cual sea el
resultado, la
4-T tendrá que
cargar con la
culpa: sólo hay
que definir si la
carga Claudia o
lo hace Marcelo.

